

La crisis sanitaria también tuvo consecuencias económicas, sociales y emocionales: Leonardo Lomelí Vanegas, secretario general de la UNAM

PATRICIA LÓPEZ SUÁREZ

La pandemia de la Covid-19 ha sido un fenómeno con múltiples aristas aún por desentrañar, el cual amplificó problemas añejos como las desigualdades sociales, la pobreza, la precariedad sanitaria, las inequidades económicas y los daños ambientales, coincidieron expertos de la UNAM.

En un esfuerzo colectivo de esta casa de estudios para analizar este evento, casi 300 autores participaron en el magno proyecto de los 15 tomos temáticos que conforman la colección *La Década Covid en México. Los desafíos de la pandemia desde las ciencias sociales y las humanidades*, que fue presentada en la quinta *Feria Internacional del Libro de las Universitarias y los Universitarios* (Filuni 2023).

Cocoordinador de la obra, el secretario general de la UNAM, Leonardo Lomelí Vanegas, recordó que se trató de una iniciativa del rector Enrique Graue Wiechers para reflexionar sobre este evento global desde las ciencias sociales y las humanidades.

“En un primer momento no había la menor duda de que, dadas las características de la emergencia sanitaria, la ciencia tenía mucho que decir. Ésta actuó rápido para identificar el virus, sus características y, en un tiempo récord, se desarrollaron las primeras vacunas y se realizó un esfuerzo de inmunización masiva como no lo habíamos visto nunca en la historia de la humanidad. Fue una epopeya sobre la que habrá que reflexionar”, señaló.

Dijo que la crisis sanitaria también tuvo consecuencias económicas, sociales y emocionales. “No se vivió igual la pandemia en los hogares ricos que en los pobres, tampoco en el campo y en la ciudad; hubo respuestas muy diferenciadas dependiendo de la situación socioeconómica, de los valores culturales, de las poblaciones afectadas”, indicó.

#### Su significado

En la terraza del Centro de Exposiciones y Congresos de la UNAM, la coordinadora de Humanidades, Guadalupe Valencia García, también responsable de la coordinación



Aborda la discriminación social y la exclusión

# Presentan la colección *La Década Covid en México* en la Filuni

de la colección y quien fungió como moderadora, recordó que el Rector solicitó algo que dejara huella del trabajo que la UNAM hace en torno al análisis, la reflexión y el estudio de todo lo que la Covid significó.

“Ya escribimos *La Década COVID...*, un esfuerzo en el que participan casi 300 autores de varias disciplinas que aquí se cultivan”, recalzó.

#### Desigualdad

Cocoordinador de la obra, Néstor Martínez Cristo, director general de Comunicación Social de esta casa de estudios, consideró que el elemento que tuvo mayor impacto durante los momentos más críticos de la pandemia fue la desigualdad (económica, política, social y cultural), la cual se exacerbó irremediablemente, y que por su transversalidad se manifestó en todos los ámbitos de la vida.

Esa desigualdad, sostuvo, “es prima hermana de la pobreza y de la injusticia, y progenitora de la violencia que, desde lo más profundo del confinamiento, empezó

a ocurrir en muchos de los hogares de nuestro país y del mundo”.

Puntualizó que esa brecha existe lo mismo en los ingresos entre unos y otros, que en las oportunidades de empleo, educación, derechos humanos, trato igualitario a las mujeres o accesibilidad a la salud o a las vacunas. “Como siempre, los más pobres perdieron de nuevo”, afirmó.

Al ofrecer cifras de la Medición Multidimensional de la Pobreza del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), Martínez Cristo destacó que entre 2018 y 2022 el porcentaje de la población con rezago educativo pasó del 19 al 19.4 %, lo que equivale a 23.5 millones de personas en 2018 y 25.1 millones en 2022, casi 2 millones más.

En tanto, el porcentaje de personas con carencia por acceso a los servicios de salud subió del 16.2 al 39.1 % entre 2018 y 2022. “Es decir, México transitó de 20.1 millones de personas en esa situación a 50.4 millones de habitantes que no tienen acceso a esos servicios”.

El porcentaje de población en situación de pobreza extrema permaneció en niveles similares entre 2018 y 2022, al pasar de 51.9 a 46.8 millones. “Aquí sí hubo una ganancia, pero en resumen la pobreza disminuyó y el acceso a los derechos fundamentales se restringe en los más desfavorecidos”.

### Obra magnífica

Al comentar la colección, Leticia Cano Soriano, coordinadora del Consejo de Área de las Ciencias Sociales, dijo que se trata de una obra magnífica sobre la emergencia sanitaria, la cual tiene dos temas que atraviesan toda la colección: la discriminación social y la exclusión.

“La obra refleja la grandeza de nuestra Universidad Nacional, de los saberes compartidos entre especialistas, de investigaciones relevantes, pero también se transmite sensibilidad, empatía y sororidad con todos los planeamientos que se hacen”, agregó.

Acotó que se trata de un trabajo que transversaliza en todos los capítulos a las pobrezas y a las desigualdades sociales como dimensiones o determinantes que las ciencias sociales jamás deberíamos pasar por alto.

En su oportunidad, Juan Pedro Lacleste San Román, investigador emérito del Instituto de Investigaciones Biomédicas, manifestó que una obra de esta magnitud sólo la podía realizar la UNAM.

Al referirse a los tomos sobre ecología y salud, remarcó que estamos llegando a un punto de crisis planetaria en diferentes aspectos. “Hemos dañado gravemente al planeta y hay consecuencias. Estamos ante la sexta gran extinción y el mensaje es que tenemos que cambiar nuestra conducta”, advirtió.

Recordó que han ocurrido siete pandemias en lo que va del siglo, y que somos responsables de esos eventos.

Lacleste subrayó que en México una de cada 120 personas sufrió una muerte en su familia y destacó la alta mortalidad que la crisis sanitaria trajo al país, donde murieron unas 700,000 personas.

Recalcó el poder extraordinario de la ciencia, la tecnología y la innovación, y advirtió que se necesita más inversión en salud (que apenas suma un tres por ciento del Producto Interno Bruto), así como la producción de vacunas propias.

Consideró que aún estamos lejos de una evaluación terminada de lo sucedido con la Covid-19, por lo que esta obra de la UNAM será un referente obligado en el futuro. g

## Como alternativa al modelo neoliberal

# Es momento de impulsar la economía social

DANIEL ROBLES

Ante las carencias y rezagos que dejó al descubierto la pandemia en el ámbito educativo, es indispensable que el Estado retome una participación más activa en el desarrollo del sector, dirigiendo una mayor inversión, principalmente en educación superior, consideró Rosa Iris Guevara González, del Instituto de Investigaciones Económicas.

Al participar en la mesa de análisis *Inversión para el desarrollo social*, en el marco del *Seminario Permanente de las Ciencias Sociales, Reflexiones del mundo contemporáneo, reconstrucción del tejido social y cultura de paz*, la universitaria aseguró que para que la educación vuelva a ser el motor del desarrollo personal, familiar y social se requiere un mayor financiamiento público, el cual no puede estar limitado a políticas de austeridad presupuestal.

Agregó que la educación, al igual que la salud, no puede seguir sujeta a las fuerzas de una economía de mercado, pues esto ha llevado a que el gasto en aquel sector en México, respecto al Producto Interno Bruto, hoy sea uno de los más bajos desde 2006.

Guevara González subrayó que situaciones de crisis como las que se presentaron a partir de 2020, con las afectaciones de la pandemia, representan una oportunidad para retomar el camino y replantear los objetivos de una economía social que tenga como prioridad la inversión en educación, garantizar su acceso a toda la población y en todos los niveles.

Por su parte, Rogelio Moisés Sánchez Arrastio, profesor de Economía de la Facultad de Estudios Superiores Cuautitlán, destacó la necesidad de generar procesos de vinculación entre educación y dinámica social, en los que se revisen permanentemente los planes y programas de estudio, principalmente en las áreas de las ciencias

económicas, en donde no sólo impere una visión teórica neoclásica.

Señaló que a los estudiantes de economía sólo se les enseña y se les prepara para que sean competitivos, eficaces y eficientes, pero desde una visión individual y personalista de los procesos donde ellos se insertan, olvidándose de la colectividad y de lo que hoy se conoce como gasto social y su proyección hacia la armonía y la paz. “Olvidamos la visión colectiva que debería de tener la educación, esto es lo que pasa cuando menos en el área económica”.

### Productivo y eficiente

Mario Gabriel Rangel Vargas, profesor de la Facultad de Economía de la UNAM y subdirector académico de la Escuela Superior de Economía del Instituto Politécnico Nacional, resaltó que ante la crisis que enfrenta el actual modelo económico neoliberal en el mundo, que sólo está generando más pobreza, marginación y desigualdad, surge como alternativa el modelo de economía social.

“Se presenta como una opción dentro del mundo capitalista para hacer frente a la precariedad laboral, al incremento despiadado de la inflación que hemos vivido, además de la destrucción del medio ambiente, los problemas de alimentación.”

A partir de un nuevo sujeto, ese modelo puede ser muy productivo y eficiente, con cadenas logísticas distintas, como las cooperativas, que buscan el desarrollo entendido como el bienestar social.

“El desarrollo adquiere otra dimensión, pues no se trata sólo de producir bienes y servicios, generar empleos o tener un nivel de inversión; sino que ese trabajo, con un buen ingreso, posibilite a la gente tener acceso a una educación de calidad, a alimentos, ropa, calzado, casas, etcétera, en lo que se considera un verdadero desarrollo social”, concluyó. g

